

†
JHS

BOLETIN OFICIAL

DEL
OBISPADO DE MENORCA

EPOCA IV

10 DICIEMBRE 1945

NÚMERO 16



ALOCUCION PASTORAL

RECOMENDANDO LA NAVIDAD DEL POBRE, QUE CELEBRARA
LA ACCION CATOLICA



LA Acción Católica este año, como lo hizo en el anterior, va a celebrar la «Navidad del Pobre», dulcísima fiesta de fraternidad cristiana, concordante con peculiares preceptos del Señor contenidos en las santas Escrituras.

Dios, en efecto, al legislar en el Antiguo Testamento sobre las mayores fiestas religiosas y cívicas de su pueblo, le mandó que hiciera parte a los pobres en los regocijados banquetes, que durante las mismas se celebraban: «Te regocijarás, a la presencia del Señor tu Dios, tú y tu hijo, tu hija, y tu siervo y tu sierva... como también el peregrino, el huérfano y la viuda que habiten en medio de vosotros...» (Deut. 16, 11 etc.). Así Nehemías el restaurador de Israel, en ocasión de una de estas grandes fiestas, cuando la simple lectura pública de la ley de Dios había arrancado a todos los oyentes acerbos lágrimas de compunción por sus pecados, les consolaba y les decía: «Id y comed buenos manjares... y enviad parte a los que no tienen prevenido, pues hoy es día consagrado a Dios; y no habéis de entristeceros, porque la alegría del Señor es nuestra fortaleza» (Neh. 8, 10). Así también Cristo Nuestro Señor en aquellas fies-

tas principales hacía a los pobres participantes de las limosnas de que vivía. Nos lo deja entrever el evangelio de San Juan en un detalle de la última fiesta de Pascua. Cuando el discípulo infiel iba a consumir su traición y Cristo le dijo aquellas palabras: «lo que has de hacer, hazlo pronto», añade el evangelista que algunos apóstoles pensaron que lo dicho por Cristo era tal vez un encargo urgente «para dar algo a los pobres» (Jo. 13, 29); ya que sabían que esto hacía él en semejantes circunstancias, cumpliendo celosamente la Ley en todos sus ápices espirituales. Tal fué, pues, la divina legislación y la costumbre antigua seguida por Cristo, de honrar y asociar los pobres a las generales alegrías de las grandes fiestas religiosas.

¡Los pobres amados de Dios! El egoísmo debilita tanto el buen sentido humano, que en este punto a muchos cristianos hasta parecen exagerados los mandatos de Dios en la antigua Ley con ser ella Ley imperfecta. Ved, para citar un solo ejemplo, lo que se prescribía en el Deuteronomio sobre prestación a los pobres: «Si hubiere en medio de tí un necesitado de entre tus hermanos, en tus ciudades, en la tierra que el Señor, tu Dios, te da, no endurecerás tu corazón ni cerrarás tu mano a tu hermano pobre, sino que le abrirás tu mano y le prestarás con que poder satisfacer sus necesidades, según lo que necesite. Guárdate de que se alce en tu corazón este bajo pensamiento: Está ya cercano el año de la remisión; y de mirar con malos ojos a tu hermano pobre y no darle nada, no sea que él clame al Señor contra tí y te cargues con un pecado. Debes darle, sin que al darle se entristezca tu corazón; porque por ello el Señor, tu Dios, te bendecirá en todos tus trabajos y en todas tus empresas. Nunca dejará de haber pobres en la tierra, por eso te doy este mandamiento: abrirás tu mano a tu hermano, al necesitado y al pobre de tu tierra». (15, 7-11).

Y ¡qué diferencia entre esa ley de amor y la ley pagana! aquélla, por ejemplo, de las XII Tablas de la antigua Roma, que facultaba ¡horror da el pensarlo! descuartizar al pobre insolvente y repartir su cuerpo entre los acreedores. A eso conducía entonces el espíritu del paganismo sin corazón, y a análo-

gas y aun mayores crueldades generales han llegado en estos tiempos la codicia y el orgullo del neopaganismo, una vez negada teórica y prácticamente la doctrina católica del único primer origen de la humanidad, y por tanto la fraternidad de todos los pueblos y de todos los hombres.

En frente de tamañas negaciones impías e inhumanas maldades, alza su voz la Iglesia cantando ahora en la Liturgia de Adviento para consolación de los humildes y atribulados: «Que se alegren los cielos y exulte la tierra, y los montes resuenen en alabanzas; porque viene el Señor y tendrá misericordia de sus pobres y nacerá en sus días la justicia y la abundancia de la paz» ¹ «De tal suerte amó Dios al mundo, dice San Juan, que dió a su Hijo Unigénito para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna» (Joh. 3, 16). «Ya conocéis la gracia de Nuestro Señor Jesucristo, añadía San Pablo, por cuanto por vosotros, siendo rico, se empobreció, para que vosotros con su pobreza os enriquecieseis» (2 Cor. 8, 9). «Vengo a daros, dijo el Angel a los Pastores, una nueva de grandísimo gozo para todo el pueblo: y es, que hoy os ha nacido en la ciudad de David, el Salvador, que es el Cristo, el Señor nuestro. Y sirvaos de seña, que hallaréis al Niño envuelto en pañales, y reclinado en un pesebre» (Lc. 2, 10-12).

Caridad divina, honor a la pobreza y alegría santa son notas características del misterio de Belén. Tales sentimientos han de llenar el corazón de los fieles, y bueno será que se manifiesten en obras de caridad, como la que hoy os anunciamos.

A este propósito reproducimos lo que decíamos ya en la alocución del pasado año. La Acción Católica de Menorca, cumpliendo en lo posible a nuestra pequeñez y cortos recursos, las generales iniciativas y sugerencias de su perpetua campaña de caridad, dispónganse a preparar y realizar aquí lo que pudiéramos decir la Navidad del pobre o de los humildes. Para mejor hacerlo, sírvase la Acción Católica de las Con-

1.—Responsorio fer. 2.^a de la II semana de Adviento.

ferencias de San Vicente de Paul, la conocida y secular asociación caritativa, acreditadísima por su buen espíritu, y que le está fielmente adherida. No dudamos que en el desempeño de esta obra, se estrecharán todavía más los vínculos de una y otra, y se hallará la ocasión propicia de hacer reflorar las Conferencias o de implantarlas donde no existieren.

Por tanto, previo aviso a los fieles, mediante lectura de esta Alocución, se destinarán a dicho objeto las colectas que se efectúen en las parroquias los domingos días 16 y 23, mediante mesas petitorias, que a tal fin se colocarán en todas las iglesias de la Diócesis.

Los Rdos. Rectores y las Juntas parroquiales de Acción Católica recogerán las sumas colectadas y los donativos que por otra vía se hicieren, tratarán, oyendo a los Presidentes de las Conferencias, el plan de su total distribución, y asociadamente y con espíritu de caridad cristiana harán llegar hasta donde sea posible, a los pobres, a los enfermos, a los encarcelados..., no sólo en subsidio material, útil y apropiado a estas fiestas, más también la palabra de consolación, de amor, de doctrina que emanan del Misterio de Belén.

Las Juntas Parroquiales o Interparroquiales de Acción Católica en los quince días siguientes envíen a la Junta Diocesana la correspondiente relación sumaria de cómo se haya celebrado este acto de caridad, expresando también la cuantía, inversión y distribución de las colectas a fin de formar la estadística completa, que conste en esta Curia Episcopal.

El apóstol San Pablo, gran maestro en todo lo que toca a la doctrina y organización cristiana, y por tanto también a la Acción Católica, ordenando en las iglesias griegas una colecta para los pobres de Jerusalén, la llamó con el dulce nombre de «bendición». Realmente la limosna, hecha con tal espíritu, es una bendición para el que la da y una noble bendición para el que la recibe. A unos y a otros y a todos nuestros carísimos diocesanos, en prenda de esas bendiciones celestiales, adelantamos ya ahora la Nuestra, con las felicitaciones natalicias y

los votos de un año de verdadera paz, en nombre del ✠ Padre y del ✠ Hijo y del Espíritu ✠ Santo. Amén.

Ciudadela, 10 de Diciembre de 1945.

† EL OBISPO

Léase la presente Alocución el próximo domingo en todas las iglesias.

EDICTO

Por el presente se cita, llama y emplaza a D. Ramiro Díaz Martínez, natural de Lians (La Coruña) y cuyo último domicilio conocido fué en Lians, para que en el plazo improrrogable de diez días, contados desde la fecha de la publicación en el Boletín del Obispado, comparezca en esta Curia para conceder o denegar a su hijo Antonio Díaz López el consejo para contraer matrimonio con D.^a Modesta Preto Miguel, natural y vecina de Villa Carlos; apercibiéndole que, de no comparecer, se dará al expediente el curso que le corresponda.

Ciudadela, 5 de Diciembre de 1945.

MATEO BOSCH, *Vicario General*

Por mandato de S. Sría.
JUAN JAUME, Not. Ecco.

CRONICA ESPECIAL DE LA FESTIVIDAD DE CRISTO REY

Ciudadela. —En la Catedral el Reverendísimo Prelado celebró Misa de Comunión para las cuatro Ramas de la Acción Católica, cuyas blancas banderas y guiones adornaban la entrada del presbiterio. La comunión fué muy nutrida, y el señor Obispo pronunció una plática.

S. E. Rdma. asistió, de medio pontifical, a la Misa solemne.

Por la tarde concurrieron a la procesión del Rosario las cuatro Ramas de la A. C., con sus enseñas. Se hizo parada al pie del obelisco de la plaza del Generalísimo y se cantó «Cristo vence» y «Crec en un Deu».

Ya anochecido hubo en la Catedral solemne Hora Santa.

M a h ó n . — Como preparación a lá fiesta se celebró en la Parroquial de Santa María una tanda de Ejercicios abiertos, dirigidos por el Rdo. Padre Negra, S. J.

El día de Cristo Rey se celebró concurridísima Misa de Comunión, con asistencia de las cuatro Ramas de la A. C. y numerosos fieles.

Revistió también especial solemnidad la Misa mayor, cantada por el pueblo, en la que predicó el mentado P. Negra.

Por la tarde el Excmo. Sr. Obispo, después de pronunciar apropiada alocución, recibió el compromiso de los socios de A. C. que iban a recibir la insignia, y la renovación del mismo compromiso por parte de las que la tenían ya impuesta. Luego procedió a la imposición de los distintivos a socios de las cuatro Ramas, y bendijo el banderín de la Sección de Niños de A. C. Por último ofició en la solemne procesión eucarística que recorrió el interior del templo, lleno completamente de fieles.

A l a y o r . — Precedió a la fiesta un triduo de preparación, y en la noche anterior una solemne vigilia pública organizada por las ramas de Acción Católica y terminada con una Comunión extraordinariamente concurrida.

Al anochecer, después de breve acto eucarístico, el Sr. Obispo dirigió una alocución a los fieles, bendijo la bandera del Centro parroquial de los Jóvenes e impuso las insignias a los nuevos militantes: 16 jóvenes, 19 aspirantes y 5 niños.

F e r r e r í a s . — La fiesta de Cristo Rey fué preparada con un triduo dirigido por el Rdo. P. Salom, T. O. R.

El sábado 27 hubo Misa de Comunión para niños y niñas, que en número de unos 150 y después de una conveniente preparación a cargo del P. Salom, se acercaron a la sagrada Mesa en compañía de sus Sres. Maestros y Maestras. Terminada la

Misa fué bendecido un artístico Sagrario metálico, costeadado con los donativos que generosamente han entregado estos feligreses tan amantes de la Eucaristía.

El día de Cristo Rey fué día de conmovedoras manifestaciones de piedad eucarística. Ya en la primera comunión antes de la Misa del alba se repartieron 120 comuniones. Hubo dos Misas de Comunión, ambas extraordinariamente concurridas. En la Misa de las 9'30, cuando se creía que no habrían ya más comuniones, se acercaron a la sagrada Mesa 474 fieles. Entre todos, fueron 1.121 los fieles de esta Parroquia que el día de Cristo Rey le ofrecieron un trono en su corazón. También hubo Comunión de enfermos.

Antes de la Misa mayor se bendijeron los banderines de las aspirantes y de las niñas de A. C. Por la tarde todo el pueblo tomó parte en la solemne procesión eucarística; se hizo una parada en la terraza de las Casas Consistoriales, desde donde el P. Salom dirigió una entusiasta exhortación, y se bendijo con la sagrada Custodia todo el pueblo reunido.

Villa - Carlos.—Con motivo de la solemnidad de Cristo Rey se celebraron en la Parroquia los actos siguientes: Misa de Comunión muy concurrida, Misa mayor seguida de exposición de S. D. M. hasta la tarde, con turnos de guardia ante el Santísimo de cuatro hombres y seis mujeres; Vísperas solemnes, Trisagio cantado por el pueblo, procesión eucarística que recorrió varias calles de la población, cantándose diversos himnos litúrgicos. Al anochecer hizo su entrada en el templo parroquial el Rdm. Prelado, acompañado del Sr. Presidente de la Junta Diocesana de A. C. S. E. Rdma. pronunció una alocución, y bendijo e impuso las insignias de Acción Católica a cinco hombres, nueve mujeres y doce jóvenes.

San Luis.—Hubo nutrida Misa de Comunión, Misa parroquial con sermón relativo a la festividad, acto eucarístico con canto del Trisagio y procesión del Rosario, como en los otros domingos de Octubre. A todos estos actos tomó parte la Acción Católica.

San Cristóbal.—Durante la noche del sábado 27 al

domingo, fiesta de Cristo Rey, la Adoración Nocturna celebró solemne vigilia eucarística que terminó con Misa de Comunión a la madrugada.

Se celebró Misa de Comunión general, y después de la cantada se expuso el Santísimo Sacramento, se hizo la consagración y se rezaron las Letanías del Sagrado Corazón. S. D. M. quedó de manifiesto hasta la hora de la procesión. Por la tarde se cantaron solemnes Vísperas y el Trisagio, y se organizó seguidamente la procesión eucarística que recorrió las principales calles de la villa.

Fornells —La festividad de Cristo Rey, preparada con un Triduo, se celebró en esta Parroquia con Misa de Comunión general, exposición eucarística, con el acto de consagración y Letanías del Sagrado Corazón. Por la mañana hubo una procesión con la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, y por la tarde otra con la de Ntra. Sra. del Rosario. A todos los actos concurrieron los socios de Acción Católica y numerosos fieles; las imágenes fueron llevadas en la procesión por los jóvenes de A. C.

San Clemente.—Solemnizóse el día de la realeza de Cristo con Misa de Comunión, Misa cantada con sermón apropiado, procesión del Rosario y acto eucarístico.

Mercedal.—Celebróse Misa de Comunión, Misa solemne con asistencia de las autoridades, exposición del Santísimo Sacramento hasta la tarde, procesión eucarística muy concurrida, que recorrió las principales calles de la villa, y reunión de las cuatro Ramas de la A. C., paso de una a otra por la edad reglamentaria y explicación de las consignas para el curso que empieza: una nacional, «Recristianización de la familia», y otra diocesana, «Formación de la verdadera piedad de los dirigentes».

SUMARIO: Alocución recomendando la Navidad del Pobre; Edicto de la Curia; Crónica especial de la festividad de Cristo Rey.